

# EL DESASTRE KUTXABANK - KUTXABANK: A DISASTER (Spanish) - ZORITXARREKO KUTXABANK (Español)

## Working Paper

2012ko Urtarrilak 07

“En las democracias avanzadas, la cultura democrática de la ciudadanía obliga a los líderes políticos a situar el interés general del país por encima de sus intereses personales o de partido. O a dimitir cuando queda claro que no se ha actuado así”. EKAI Center

1. Lo que está sucediendo con el Proyecto KUTXABANK es cada vez más alarmante. Es importante, por ello, clarificar ante los ciudadanos vascos algunos aspectos esenciales de este proceso.
2. En primer lugar, es importante dejar claro ante nuestros ciudadanos que el Proyecto KutxaBank, como el propio proyecto de fusión de las cajas vascas, ha tenido probablemente muy poco –por no decir nada- de económico y prácticamente todo de finalidad política. Finalidad política con distintas interpretaciones por parte de los diferentes grupos políticos, por supuesto, pero finalidad política al fin y al cabo.
3. El que este proyecto de fusión se haya presentado ante ciudadanía vasca como un proyecto “para mejorar la situación de las cajas, hacernos más potentes, etc.” puede ser un síntoma de falta de seriedad evidente por parte de los responsables de las cajas y de los representantes políticos que han aceptado cobertura a esta desinformación permanente en un proyecto de esta trascendencia. En nuestra opinión, podría interpretarse como una falta de respeto a nuestros ciudadanos difícil de entender.
4. Las tres cajas vascas eran por sí mismas eficientes y solventes. Hasta ahora no se ha aportado ni un solo argumento mínimamente serio que permita entender que como consecuencia de la fusión vaya a mejorar la eficiencia económica de las mismas.
5. Los objetivos políticos, por supuesto, pueden ser también legítimos. Pero es esencial que quede claro por qué se han fusionado las cajas si queremos evitar que este tipo de “desinformación” a la ciudadanía vasca en materias estratégicas continúe teniendo consecuencias graves cara al futuro.
6. Durante un año, hemos asistido a lo que casi cabe calificar como “orgía de partidismo” por parte de ciertos responsables políticos en relación con la puesta en marcha de Kutxa Bank. Nos ha faltado el suficiente pudor a la hora de hablar una y otra vez en los medios de comunicación del reparto del poder en las cajas y en Kutxa Bank entre los distintos partidos políticos. Y se ha hablado mucho más de esto que de la situación o del futuro estratégico de Kutxa Bank o de su esencial papel en las políticas anticrisis, o en relación con el futuro de la economía vasca. Parecería como si el objetivo máximo de la puesta en marcha de Kutxa

Bank -o del Proyecto de Ley de Cajas- no fuese otro más que la máxima acumulación de poder para cada partido.

7. Es evidente que el control del poder financiero es un instrumento de gran importancia para mantener y potenciar la influencia política de los partidos políticos. Todos lo sabemos. Los ciudadanos vascos lo saben. También es lógico y comprensible que cada grupo político intente mantener y ampliar su influencia. ¿Pero por encima de todo? ¿A costa de cualquier cosa?

8. El que este descarado predominio de los objetivos partidistas se manifieste en los medios de comunicación de forma tan clara y tan falta de reservas es ciertamente alarmante, por lo que acredita también con respecto a la insuficiente capacidad crítica de nuestros ciudadanos y de los propios medios de comunicación. Si nuestros políticos no son capaces de darse cuenta de lo que casi podríamos calificar como “ridículo ético y político” en el que están cayendo, quizás al menos los medios de comunicación deberían situar en su lugar este tipo de información y reclamar la ubicación de los distintos proyectos, propuestas y estrategias en un contexto de interés general digamos “aceptable”.

9. Muy especialmente, el que todo esto esté sucediendo en el momento culminante de una crisis económica como la que estamos sufriendo es algo difícil de creer o entender.

10. Todos conocemos el nivel de sectarismo político de nuestro país y que la máxima “si lo dice mi Partido por algo será” tiende a triunfar sobre cualquier otra consideración en demasiados casos.

11. Pero también es cierto que, dentro de este contexto, nuestros responsables políticos han mantenido durante las últimas décadas un alto nivel de seriedad en la gestión económica que hay que reconocer y valorar. La pregunta es si lo que está sucediendo en este proceso no es un síntoma de que podemos estar cayendo en un nivel de pérdida de nivel ético o de altura de miras de nuestra clase política que puede impedirnos funcionar eficientemente cara al futuro y puede suponer también –a medio plazo el fin de nuestra capacidad de impulso económico.

12. Porque en todas las sociedades democráticas existen, lógicamente, intereses de partido. Pero las sociedades avanzadas son aquellas que consiguen que los intereses de partido se moderen a través de su contraste permanente con el interés general. O, mejor dicho, aquellas en las que el nivel de cultura general y de cultura política de los ciudadanos obliga a los líderes políticos a poner el interés del país por encima de su interés personal o de partido. O a dimitir cuando queda claro que no se ha actuado así.

13. Si, al contrario, no sólo no se dimite, sino que no existe el suficiente pudor para trasladar una y otra vez a los medios de comunicación interpretaciones de este proceso en las que únicamente se da importancia a los repartos de poder entre partidos, entonces algo muy grave puede estar pasando.

14. No estamos hablando de una cuestión de segundo o tercer nivel de importancia. Las cajas vascas eran –son- la espina dorsal de nuestro sistema financiero y, por lo tanto, los cimientos de nuestra estructura económica.

15. Las cajas vascas son también, por ello mismo, un instrumento “esencial” para hacer frente a la crisis económica. Y, muy especialmente, en el contexto actual de la crisis financiera, en el que la situación y estrategias del sistema financiero van a ser determinantes para el posicionamiento de cada país a la hora de hacer frente a la crisis.

16. Ni se entiende ni parece aceptable que, en este contexto, la prioridad absoluta de nuestros líderes políticos –y, por supuesto, de los gestores de las cajas- no sea precisamente ésta: hacer frente a la crisis. Y, para ello, cuidar con el máximo

esmero uno de nuestros activos fundamentales: La solvencia y enraizamiento de nuestras cajas de ahorros.

17. En este momento, al contrario, los partidos políticos continúan enzarzados en una dialéctica de reparto de poder poco disimulada. Probablemente, sólo el rechazo de la ciudadanía puede poner límites a esta falta de seriedad de algunos de nuestros representantes políticos.

18. En el sentido que exponemos en este documento, KUTXABANK puede muy bien convertirse en un verdadero desastre. Un desastre, desde luego, para la transparencia y seriedad de nuestra gestión política. Y un desastre para la calidad democrática de nuestra sociedad.

19. Pero si lo que ha sucedido hasta ahora con el proyecto de fusión y con la propia constitución de Kutxa Bank puede llegar a calificarse casi como un escándalo político, no es lo que a nosotros –a EKAI Center- más nos preocupa. Mucho más preocupante son las oscuras nubes que desde ciertos entornos parecen estarse planteando sobre el horizonte estratégico de Kutxa Bank. De esto hablaremos en otra ocasión.